
Matutina para Adultos | Domingo 17 de Marzo de 2024 | El Dios que se autorrevela

Descripción



El Dios que se autorrevela

â??Cosas que ojo no vio ni oÃdo oyÃ³, ni han subido en corazÃ³n humano, son las que Dios ha preparado para quienes lo aman. Pero Dios nos las revelÃ³ por el EspÃritu, porque el EspÃritu lo escudriÃ±a todo, aun lo profundo de Diosâ?• (1 Corintios 2:9, 10).

El EspÃritu Santo nos ayuda a comprender la naturaleza de Dios porque Ã©l es Dios, y â??solamente el EspÃritu de Dios sabe lo que hay en Diosâ?• (1 Cor. 2:11, DHH). NingÃºn ser humano puede llegar a entender quiÃ©n es Dios a menos que Dios mismo se lo revele, ayudÃ¡ndolo a vislumbrar las verdades espirituales que no puede captar a travÃ©s de los sentidos (la vista o el oÃdo). Fuera del EspÃritu Santo, no existe otro recurso ni otro mÃ©todo que nos permita entender al Ser infinito. Es el EspÃritu quien nos ayuda a encontrar, en Dios, sentido y propÃ³sito a la existencia; a vivir, en Dios, con fe; y a ser capaces de someternos voluntariamente a la direcciÃ³n divina.

Gracias al EspÃritu podemos comprender algo de la forma en que Dios actÃºa, o de lo que podrÃ¡amos llamar â??los caminos de Diosâ?•. Nosotros necesitamos esta ayuda, porque los caminos de Dios no son nuestros caminos; sus pensamientos no son nuestros pensamientos. Todo lo suyo es infinitamente mÃ¡s elevado que lo nuestro. No son pocos los que, ignorando los planes de Dios para su vida o su ministerio, terminan declarando lo que suponen que es el propÃ³sito divino, cuando no es mÃ¡s que una declaraciÃ³n de sus propios planes y deseos. No es posible que, siguiendo un plan personal, lleguemos a entender los propÃ³sitos de un Ser que conoce el futuro, que no ignora nada del pasado y que ademÃ¡s es todopoderoso. Por eso, en su misericordia, nos revela sus intenciones por medio del EspÃritu Santo.

Para poder relacionarnos con otras personas, necesitamos comprender cÃ³mo actuamos los seres humanos. Muchos matrimonios, amistades y relaciones laborales se tensan o se rompen por falta de comprensiÃ³n entre las partes. A veces, hasta nuestros seres mÃ¡s cercanos hacen algo que nos deja preguntÃ¡ndonos: â??Ã¿QuÃ© estarÃ­ pensando? Ã¿Por quÃ© actÃºa de esa forma?â?• Pues bien, conocedor de este rasgo de nuestra naturaleza, Dios se nos da a conocer para que podamos comprenderlo y tener con Ã©l una relaciÃ³n que no se rompa, sino que se profundice con el tiempo.

Por nuestros propios medios, nunca descubriÃ¡amos los propÃ³sitos ni las intenciones de Dios, pero Dios desciende a nuestro nivel y nos los revela. Que en este dÃ­a seas bienaventurado al mantener tal relaciÃ³n de amor con Dios que te permita recibir su autorrevelaciÃ³n.